

Las exportaciones mendocinas no despegan y para avanzar deben hacerse importantes reformas tributarias y laborales

09/09/2025



El panorama de las exportaciones en la región de Cuyo presenta un contraste marcado entre Mendoza y San Juan. Mario Bustos Carra, gerente de la Cámara de Comercio Exterior de Cuyo, analizó las causas de este fenómeno y los desafíos que enfrenta la economía mendocina, particularmente en su sector vitivinícola.

En una entrevista que brindó a FM Vos 94.5, afirmó que el retraso de las exportaciones mendocinas, en contraste con el crecimiento de San Juan, es una tendencia que hace bastante

tiempo se viene manifestando. «Si bien los productos agroindustriales de ambas provincias enfrentan desafíos, el crecimiento sanjuanino se explica por sus exportaciones minerales, un sector que ha sido impulsado por inversiones que Mendoza no ha logrado atraer», observó Bustos Carra al inicio de la charla.

«Hay muchas inversiones agrícolas mendocinas, de empresas mendocinas en San Juan, lo que refleja la disparidad en las políticas de atracción de capital. En ese sentido, San Juan ha sabido manejarse mejor», añadió.

«Otro factor clave en este desfasaje es la fuerte presión impositiva en Argentina, que afecta la producción local y, en algunos casos, hace más rentable la importación de insumos. No es un problema de las importaciones, es un problema nuestro», sentenció al respecto.

Diálogo con el gobierno y la necesidad de reformas urgentes

Más adelante, el representante de la Cámara de Comercio Exterior de Cuyo destacó que existe un buen diálogo con el Ministerio de Producción de Mendoza. «Creo que todos los sectores tienen buen diálogo con el ministro Rodolfo Vargas Arizu. Conoce perfectamente cuáles son los problemas, sin embargo muchas de las barreras existentes, como la presión tributaria, solo pueden ser resueltas a nivel nacional», comentó.

Asimismo, Bustos Carra reconoció que el gobierno de Mendoza tiene una política y una especie de gestión económica provincial tendiente a apalancar los emprendimientos productivos para favorecer la exportación. «Un ejemplo de ello es el apoyo para lograr la indicación geográfica del aceite de oliva, que si bien requiere la inversión del sector privado, cuenta con el respaldo inicial del Estado provincial», destacó.

«A nivel nacional es crucial mejorar la logística, bajar la burocracia y los costos, incluyendo, los sindicales», consideró.

La Industria del vino: la tormenta perfecta

El vino, producto insignia de Mendoza, enfrenta lo que Bustos Carra describió como una tormenta perfecta. «Este sector sufre las consecuencias de una baja en el consumo interno y una dura competencia en el mercado externo. La recesión económica ha mermado el poder adquisitivo de los consumidores, haciendo que el vino se torne un producto prescindible y llevando a una caída en el consumo constante», examinó.

«En el plano internacional, la industria debe competir con países como Francia, Italia y España, que tienen una fuerte competitividad de arranque gracias a los subsidios que reciben a través de la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea. Estos subsidios son financiados con fondos genuinos como los ingresos del turismo, no con emisión monetaria. Esto les da a los productores europeos una previsibilidad que falta en Argentina, donde los subsidios suelen ser financiados de manera inflacionaria», analizó con sensatez.

«Para revertir esta situación, el gobierno Nacional tiene que encarar ahora sí o sí una reforma tributaria y laboral. Ello, junto con los esfuerzos provinciales, es fundamental para que la industria vitivinícola y la economía mendocina en su conjunto puedan avanzar», subrayó sobre el final del reportaje.